

CENS RODEO IGLESIA

Docente: Leyton Erica Eliana

Curso: 2°

Turno: Vespertino

Espacio curricular: Filosofía y Psicología

“La Filosofía y sus Sentidos”

Contenidos: Filosofía. Concepto. Etimología. Interpretaciones.

Actividades:

1)- Leer comprensivamente el texto presentado.

2)- Imagine que son niños. Desde ese lugar, formule al menos tres preguntas sobre cada uno de los siguientes puntos:

- Los objetos que nos rodean (muebles, juguetes, casas)
- Las personas cercanas (familia, vecinos, maestros)
- El propio cuerpo y el cuerpo de los demás (partes del cuerpo, movimientos, capacidades, límites).
- La naturaleza (las plantas, los animales, las estrellas, el mar, el viento).
- Lo que nos enseñan los mayores (normas de conducta, teorías sobre los fenómenos naturales)

3)- Comparta con los miembros de su familia las preguntas que ha formulado. Discuta si las preguntas formuladas corresponden a la de un niño.

4)- Relea las preguntas y piense: ¿Algunas de esas preguntas siguen sin respuesta para Ud.? ¿Por qué?

5)- Una vez leído el texto realice una síntesis del mismo contemplando las interpretaciones de la etimología que menciona el autor.

6)- Se evaluará al regreso a clases de manera grupal, intercambiando reflexiones entre el grupo de alumnos.

Sentidos de la palabra "filosofía"

Veamos, en primer lugar, cuál es el sentido etimológico de la palabra "filosofía". Es una palabra griega compuesta por: "filo" (*philo*) que significa "amor" o "deseo", y "sofia" (*sophia*) que significa "sabiduría" o "saber". "Filosofía" quiere decir, entonces, "amor a la sabiduría".

Por su parte, "filósofo" (*philosophos*) es el "amante del saber" y se opone a "sabio" (*sophós*) que sería aquel que "posee el conocimiento". El filósofo, entonces, es quien desea saber porque es consciente de su ignorancia. El sabio, en cambio, no desea saber pues ya posee el saber. Pero, ¿existe alguien que sea sabio? Según lo que afirmamos más arriba, el conocimiento humano es falible, imperfecto. Si esto es cierto, no existe un ser humano que pueda ser considerado sabio. Los seres humanos podemos ser filósofos pero no sabios.

Filosofar es desear conocer. Y se desea aquello que no se tiene, aquello que falta. Hay deseo porque hay carencia. Y si ya no hiciera falta filosofar, eso querría decir que la carencia que constituye el deseo se habría colmado. ¿Podemos librarnos del deseo? Es razonable pensar que no. Al ser imperfectos y limitados, lo más probable es que nunca dejemos de sentir el deseo de saber.

Hay otra manera de entender el significado de la palabra "filosofía". Según esta segunda interpretación, quiere decir "sabiduría que surge del amor", "sabiduría a la que el amor nos conduce". Porque amamos la vida, queremos comprenderla; porque amamos el mundo en el que vivimos, nos interesamos por él y buscamos un saber que sirva para mejorarlo. El filósofo es un amante. Y el amor supone compromiso, fidelidad, entrega, sacrificio y riesgo.

Desde este punto de vista, el filósofo es fiel a lo que piensa y procura vivir de acuerdo con lo que piensa. No admite incoherencias. Aunque su saber sea inseguro, esto no significa que no sea fiel con respecto a lo que considera correcto.

El filósofo se compromete con los demás. La filosofía, dentro de esta concepción, no puede ser una tarea solitaria. El filósofo ama a los demás y pretende que sus ideas sirvan para ayudar a la mejora de la sociedad. No busca conocer sólo por curiosidad intelectual. Quiere comprender el mundo para ayudar a transformarlo.

El filósofo acepta vivir sin soluciones seguras, acepta vivir el riesgo de equivocarse. Su búsqueda es incesante y sabe que el camino elegido no tiene fin.

© Aique Grupo Editor S.A. Prohibida su reproducción.

Directora: Ibazeta Virginia

CENS RODEO IGLESIA

CUE:7000799-00